Si cierran el Olaya Herrera

Nos quiebran un hueso . . .

Hablan usuarios de los vuelos regionales

Texto: Margaritainés Restrepo SantaMaría
Fotografías Jorge Zuleta
De El Colombiano

Trabaja un carro de servicio público, entre Segovia y Remedios. Es comerciante o auditor.

Repara maquinaria industrial o está vinculado a una comercializadora de banano. Acompaña a su pequeño hijo a una cirugía.

Trabaja en una bananera, en Turbo. Administra un almacén de repuestos o es vendedor de almidones. Minero. Tiene un restaurante en Necoclí, o un almacén en Chigorodó. Acompaña a su tía que vino a un tratamiento médico.

Hablamos con ellos en el Olaya Herrera. Son viajeros de los municipios de Antioquia. Son ellos quienes se verán afectados por el cierre del aeropuerto de Medellín.

Y con ellos, también quienes insisten en la necesidad de conservarlo en funcionamiento. Es tiempo, es plata. Es el recargo del precio de la mercancía. Es la preocupación de los que envían plata para un hijo, los que envían remesas, los que no tienen helicópteros particulares para cargar el oro. El que compra una batería o manda carne, pescado y queso; aquel a quien, como pudimos confirmar, le faltan 200 pesos para pagar un exceso de equipaje. O quien hace fuerza porque no escuchó el megáfono, porque no hay equipo de sonido en el aeropuerto, perdió el vuelo y tendrá que trasnochar reparando el carro que le garantiza la **cuchara.**

Son ellos, los que sentirían el impacto, los que sentirían en bolsillo propio. Los que echan cuentas. Los que insisten en el beneficio del servicio aéreo que presta el Olaya Herrera. Los que tienen pleno derecho a solicitar a las autoridades, que no les corten las alas. A los que las autoridades tienen que escuchar y ponerles la cara, con soluciones concretas.

COSA MALUCA
Luis Alfonso Cortés. Segovia

"Trabajo con un carro de servicio público; hago viajes entre Segovia y Remedios. Vine a Medellín a conseguir unos repuestos y a hacer unas vueltas de unos impuestos. Viajo a Otú. Sería una cosa maluca que cerraran el Olaya Herrera. Para la gente de los pueblos siempre sería mejor que quedara aquí. Quedaría muy costoso, por el transporte, tener que ir al José María Córdova. Para ir allá tendría que ser por una necesidad muy urgente, porque es más costoso".

NO TIENEN DERECHO
Fernando Arango. Medellín.

"Soy auditor. Viajo cada mes. Voy a Turbo, Apartadó, Chigorodó, Quibdó, Caucasia. El cierre del Olaya Herrera afectaría la economía de estas regiones. Y hay que ver que no son viajes de placer, sino de necesidad. Habría un sobrecosto en tiempo y plata.

Medellín tiene que pensar en tener una salida rápida, de emergencia, en un aeropuerto alterno, pequeño, que existe y puede funcionar. No podemos darnos el lujo de arrojar a la basura una inversión de éstas.

A ciertas cadenas radiales les ha dado por cogobernar; dan por recogida la opinión pública; se quiere forzar una situación alejada de la realidad de la exclusividad de un aeropuerto costoso y lejos. Pero el Olaya Herrera es de todos, no de ningún medio. Nadie tiene derecho a decir qué se hace, sino el pueblo afectado. Esto es de todos y algo de plata de todos hay en este aeropuerto.

Tengo que viajar y si debo hacerlo desde el José María infortunadamente me toca hacerlo, pero con recargo de costos y más tiempo. Pero si no es estrictamente necesario, no viajaría.

La gente de las regiones está asustada, prevenida, desconcertada. Las zonas se van a ver muy, muy afectadas. Y el Chocó, muchísimo. La calificación de gente rica, para los de las regiones que viajan, es muy relativa. Sí es rica, en necesidad, en sed de desarrollo, en contribuir, en crear riqueza.

Los ricos de verdad no se toman la molestia, ni soportan vivir en esas regiones, llenas de problemas.

Tengo la esperanza de que se imponga el sentido común y el principio de no acabar con lo que tanto ha costado y que hay que utilizar racionalmente en lo que debe ser. Con el Chocó lo que haríamos sería aislar todavía más un departamento al que sólo se le ha dado explotación, incomprensión, abandono y que también tiene derechos. El aeropuerto de Rionegro es para utilización de un nivel más alto de población. Lo que pasa es que es muy fácil opinar estando sentados cómodamente en la cama, con un teléfono a la mano para llamar a una emisora. Los que realmente se van a afectar, están trabajando, echando azadón, no tienen la facilidad para dar su opinión".

PARA UNO POBRE
Carmelita Varela. Carepa.

"Desde noviembre del año pasado, diciembre, mayo y dentro de dos meses, he estado viajando. Voy para Apartadó. Estoy en vueltas del niño que están operando. Si me toca llegar al José María, para uno pobre, para uno hacer unas vueltas acá, es muy duro. Uno con tanto niño, y por allá la vida no es que se gane tan buen dinero, queda muy pesada la ida hasta allá. Uno con necesidad tendrá que hacer la manera de hacer la vuelta, si hay que ir a Rionegro. Pero económicamente, muy duro. En mi casa somos muy pobres. Vivo en Carepa. Somos el matrimonio y diez niños.

Sólo viajamos por razones de salud. Nada más. Primero con un pelao de una asfixia, viajamos seis veces. Un año seguido. Ya lo curamos. A pasear nada. Dizque estaba yendo un cirujano de acá cada dos meses, a Apartadó, pero ya no. Estuvimos bregando, haciendo vueltas para hacerle la operación allá pero ya no pudimos. Desde noviembre empecé a venir, ya en diciembre le operaron el labio; ahora en mayo volví a otra cirugía, y ahora volví a otra cita, y me dieron cita para el seis de noviembre otra vez, para operarle el paladar.

Soy de Dabeiba. Mi marido trabaja en una platanera y yo en un embarcadero, vendo comida. Yo ni sabía que ya estaban aterrizando en Rionegro".

OJALA AQUI MISMO
Manuel y Petrona Guaranga, Chigorodó.

"Viajamos cada ocho o quince días. Tenemos almacén en Chigorodó. Llevamos mercancía. Si cierran este aeropuerto, para uno aparece muy caro hasta Rionegro el pasaje. Más peligro para uno que trae su platica. Allá más peligro. Aquí, el centro es más cerquita, uno se coge taxi y ahí mismo. Allá, muy lejos, muy trabajoso. Ojalá quede aquí mismo el aeropuerto. Allá ya es muy caro. Si fuera hasta Rionegro sería distinto, si venimos cada quince días, sería cada mes. Para extrema urgencia, como necesitaría uno, tocaría ir allá mismo".

INSEGURIDAD
Gabriel Zapata. Medellín

"Hay mucha inseguridad para el que venga de esa zona, Caucasia, Segovia, El Bagre o Zaragoza, que trae plata, por lo de la minería. La gente ha pensado el riesgo que corre, robo, la vida, si tiene que hacer los viajes al José María. Viajo y asesoro al Sindicato de Mineros de Antioquia. La gente se afecta económicamente y por tiempo que se pierde, si hay que viajar desde el José María.

Si me tocara —desde Rionegro— seguiría viajando, pero ya no por el José María. Me iría por Caucasia, en carro, pues con tres mil pesos que pago de aquí al aeropuerto, ida y regreso, con eso viajo a El Bagre y me ganaría 3.250 pesos que hay que pagar en avión. En la región minera se comenta que le van a hacer un daño tremendo a esa región. Ya la gente está buscando la forma de irse por carretera".

MERMARIA VIAJES
Juan Burniol. Apartadó.

"Para uno que viene así, de los pueblos, le queda más fácil el Olaya Herrera, porque prácticamente llega uno a la ciudad. Llegar a Rionegro le queda a uno muy incómodo. También para llevar mercancía, que muchas veces llevamos por aeroexpreso, hasta el nuevo aeropuerto, es mejor llevarla de una vez en camión. Yo viajo por negocios y vueltas que hay que hacer en Medellín.

Estoy administrando un almacén de repuestos de motos. Viajo unas cinco o seis veces al año. Si me tocara ir al José María creo que mermaría un poquito los viajes; saldría un poquito más costoso. En ese caso puede que hasta me viniera por tierra, porque como la carretera a Apartadó la han estado organizando, ensanchando, puede que de aquí a uno o dos años esté parte pavimentada.

A la gente le preocupa que cierren este aeropuerto. Creo que lo podrían dejar como aeroparque, para que vuele Aces, que necesita una pista pequeña, y el resto que lo utilicen para lo que le convenga a Medellín. La provincia tiene derecho a llegar a Medellín".

ONCE HORAS POR TIERRA
Luis Carlos Ramos. Apartadó.

"Para esta ocasión vine a vueltas de la compañía —exportadora de banano— a una cita médica y cuestión personal. Cuando uno viene a ese tipo de diligencias, si le es favorable aquí —Olaya Herrera—. Un vuelo, si es en jet, de Apartadó a aquí, echa 20 minutos, y de Rionegro a aquí son 45 minutos, una hora. Vengo dos o tres veces en el año, a excepción de las vacaciones. Soy del Valle.

Me gustaría seguir llegando al Olaya Herrera, es más fácil. Generalmente uno viene, le queda más cerca el hotel,
las oficinas de la compañía.
Más rápido y más ágil.

El cierre lo puede a uno afectar indirectamente. Acabé de pagar 250 pesos del taxi del centro a aquí. Al José María, la carrera mínima mentaba el taxista, vale mil pesos. Hay más dinero, implicaría más costos. En caso de que se suspenda el servicio, ciento por ciento, en el Olaya Herrera, tocaría llegar al José María Córdova, no hay otra alternativa. El problema de Urabá es que, de Apartadó a aquí, por carretera, hay de diez a once horas, en carro particular, nunca va a compensar, y hay que seguir viajando por el medio aéreo".

SI ESTO SIGUE...
Manuela Hidalgo. Necoclí.

"Ahora decía un señor que si esto seguía así no iba a viajar, que él no iba a pagar mil pesos para ir a Rionegro. Sale mejor por tierra. Tengo el restaurante Manuela, en Necoclí. Nosotros en la región estamos contentos hasta ahora, porque el aeropuerto sigue aquí; pero el día que cambien, quién sabe cómo quedan".

"ECHADO FIRMAS"
José David Mosquera. El Bagre.

"Soy comerciante. Viajo semanalmente o cada quince días. Si se cierra el Olaya Herrera y me tocara viajar al José María Córdova, me afectaría. Transporte más complicado, más inseguridad, más intranquilidad, uno lleva carga y económicamente a veces se lleva sólo lo estricto. La gente en la región está preocupada. Han echado firmas y hecho revoluciones para que dejen el Olaya Herrera".

ME AFECTARIA HARTO
Carlos Eduardo Rojas. Medellín

"Voy para Apartadó. Trabajo en reparación de maquinaria industrial. Me toca viajar dos, tres veces a la semana. Voy a la zona minera, El Bagre, Apartadó, Otú, Zaragoza, el Chocó, a Manizales, Río Claro. El motivo de mi viaje es trabajo. Ojalá fuera a pasear. Me parece muy bueno que el aeropuerto esté lejos de la ciudad. Pero me gustaría que los vuelos de Antioquia, aviones pequeños, cayeran aquí, en Medellín, por comodidad para la gente de las regiones.

Me afectaría harto tener que salir del José María; tendría que seguir viajando lo mismo, pero implicaría más que todo tiempo. La gente, está preocupada, por ejemplo los de El Bagre, más que todo los mineros. Como se mueven tanto, llevan tantos repuestos, mandan tantas cosas. Les preocupa el tiempo".

QUIEBRAN HUESOS
Socorro Cano. Itagüí.

"Nos quiebran un hueso si cierran el Olaya Herrera. Venimos a traer una familiar que es muy enferma y tiene que viajar en avioneta. Ella siempre viaja por razones de salud. Hace 9 meses la trajeron privada de Segovia. En camilla. Si hubiera llegado al José María, quién la iba a recoger allá. Se había muerto. Y tiene que volver a un cardiograma. De Itagüí a acá paga unos 60 pesos de bus. A Rionegro, para uno que es pobre, queda muy difícil. Mejor sería viajar por tierra; son doce horas, pero no importa. Abrigamos la esperanza de que dejen las avionetas aquí".

GRATIS